

El mito geográfico de la *Laguna de los Xarayes* y el Pantanal brasileño

I. INTRODUCCIÓN

El Pantanal es uno de los mayores sistemas de áreas inundables continuas de América meridional. Sus aguas pertenecen a la cuenca del Alto Río Paraguay que, a su vez, es tributaria de la cuenca del Plata. La parte norte del Pantanal y las vertientes de algunos de sus ríos, entre ellas la del río Paraguay y parte de la gran planicie inundable, se encuentran en el actual estado de Mato Grosso, en Brasil. Pero es en *Mato Grosso do Sul*, también en Brasil, donde sus ríos se desplazan más extensamente y se extienden por la región del Chaco paraguayo-boliviano.

Sin embargo, Pantanal no es simplemente sinónimo de pantano, agreste terreno inundado; con este término se designa a una vasta región geográfica, de fisionomía singular, cuyo relieve, vegetación y fauna resultan de la actividad fluvial¹. El nombre de Pantanal tiende a deformar el hecho de que la depresión de la cuenca del Alto Paraguay no sólo se compone de una, sino de varias regiones que se inundan con ritmo estacional y que son distintas unas de otras; de ahí deriva la denominación plural de Planicies o Pantanales matogrossenses. Su más sobresaliente singularidad es el hecho de ser un espacio inundable, sujeto a la estacionalidad que impone el ritmo de las aguas con sus crecidas y secas². Las mudanzas causadas por el ciclo de las aguas crean un paisaje migratorio, una geografía inestable, un espacio de características evanescentes. El volumen de agua en el período de crecidas genera un paisaje que carece de perennidad, que existe y no existe al mismo tiempo.

Pero, en el horizonte histórico, el Pantanal aparece como una invención luso-brasileña que tiene su origen a mediados del siglo XVIII. Anteriormente, la región inundable del interior de América del Sur

¹ Corrêa Filho, 1946.

² Según Miguel Ponce (1995), la estacionalidad del Pantanal resulta del flujo y reflujo de las aguas; la seca es un fenómeno sujeto a un ciclo mayor, con períodos de aproximadamente treinta años. Independientemente de la precisión de Ponce, el presente estudio, basado en las narrativas de los conquistadores, me refiero a la estacionalidad de crecidas y secas respetando la lectura de la dinámica de este ambiente que hicieron los intrépidos hombres del siglo XVI.

fue siempre descrita en los textos y representada en los mapas como la castellana *Laguna de los Xarayes*, lugar en el que el gran río Paraguay vertía sus aguas. Este mito geográfico fue creado a inicios del siglo XVI y sobrevivió hasta mediados del XVIII.

Su origen se halla en las narrativas de los españoles quinientistas, en particular en Domingo de Irala y Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y en la del soldado alemán al servicio de España, Ulrico Schmidl; todos ellos visitaron las tierras paraguayas durante la conquista de la región platina. Sin embargo, a pesar de que los narradores se refieran a la región como un espacio fluvial lacustre, no describen Xarayes como una laguna. En sus narrativas, Xarayes surge como un lugar habitado por indígenas poseedores de plata y oro. Quien hizo de la región una laguna fue Antonio de Herrera en su *Historia general de los hechos castellanos en las islas y tierra-firme del mar océano*, publicada por primera vez en 1601-1615. Al describir esta región enclavada en la *Provincia del Paraguay* de entonces, Herrera la llamó de *Laguna*, inscribiéndola en la geografía de las conquistas españolas, sobre la base de los documentos de los conquistadores. Desde aquel momento, el área inundable de la cuenca alto-paraguaya pasó a ser la fabulosa *Laguna de los Xarayes*.

A partir de esta descripción, Xarayes también adquirió definición cartográfica, comenzando a ser representada en mapas ya en la primera mitad del siglo XVII. El traspaso de la narrativa al dibujo mapográfico fue realizado en los Países Bajos. Fueron los establecimientos editoriales de Amsterdam, en concreto, los de Hondius, Blaeu y Janssonius, quienes hicieron circular las imágenes que garantizarían a Xarayes su identidad cartográfica.

Mas no fue ésta su única representación. A mediados del siglo XVII surgen los mapas de los jesuitas como otra fuente para la lectura del espacio sudamericano. Después de que se instalaran en sus misiones en la América meridional, estos religiosos comenzaron a cartografiar la Provincia Jesuítica del Paraguay. Pero, a pesar de haber vivido en la región y haberla reconocido, también ellos incluyen la mítica *Laguna de los Xarayes* en su cartografía, como lo hicieron los holandeses, incorporando, eso sí, un accidente geográfico más en su interior: la Isla de los Orejones.

Así pues, la geografía fantástica de las tierras interiores de la cuenca del Alto Río Paraguay fue creada en textos y representada en mapas. Con Xarayes como centro, estas imágenes invadirán el imaginario americano y europeo, consolidando los contornos de aquella región inundable. En este artículo trato de la creación del mito geográfico de la *Laguna de los Xarayes*, acompañando las narrativas del siglo XVI y sus caminos de difusión, así como los mapas laicos y jesuitas de los siglos XVII y XVIII.

II. LA CONSTRUCCIÓN DE LA LAGUNA DE LOS XARAYES

Inicialmente aparecen los Xarayes, un pueblo indígena que habitaba en ambos márgenes de un trecho del río Paraguay. Por extensión, Xarayes pasó a ser un topónimo, surgiendo la región o el lugar Xarayes. Sus primeras referencias escritas fueron encontradas en documentos del siglo XVI, de 1541 y 1542; ahí emerge como un pueblo de indios poseedor de plata y oro. Después vuelve a figurar en los textos de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1555) y Ulrico Schmidl (1557). Para Schmidl es un lugar de ensueños, un mundo encantado donde vive un rey rodeado de una corte paradisíaca³. Cabeza de Vaca le

³ Ulrico Schmidl, (1557) 1962: 50.

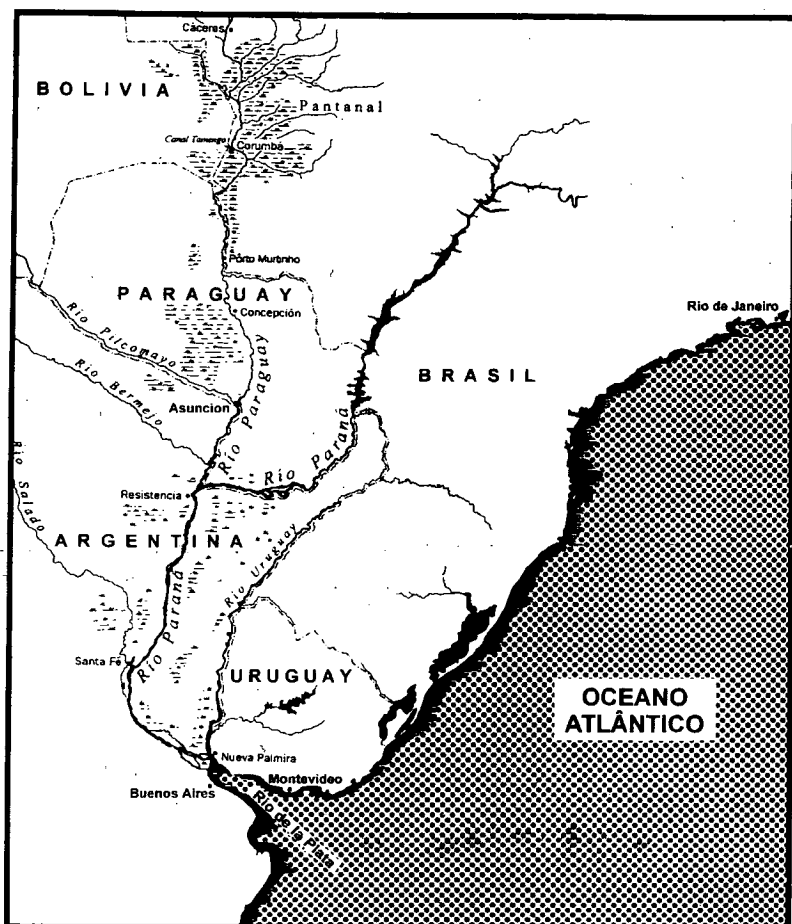


FIGURA 1: MAPA CONTEMPORÁNEO DE LA CUENCA DEL ALTO RÍO PARAGUAY, DONDE SE LOCALIZA EL PANTANAL.

devuelve la condición de pueblo indígena poseedor de metales preciosos, pero también la transforma en la puerta de entrada a países fabulosos, de ciudades encantadas, y al reino de las ricas y belicosas Amazonas.

El camino de las entradas conquistadoras, y también el que siguen las descripciones, es el río Paraguay. Centrado en él se describe el entorno; siguiendo su curso se alcanza *Puerto de los Reyes*, situado donde hoy localizamos las lagunas de Gaiva y Uberaba, un lugar de “muchas lagunas muy próximas unas de otras”, como lo describió su descubridor Domingo de Irala. *Los Reyes* era el puerto de todas las entradas y pasó a ser el límite extremo de las tierras paraguayas visitadas por los castellanos en el siglo XVI. Desde ahí se llegaba a Xarayes. Para alcanzar este lugar, Cabeza de Vaca atravesó con sus navíos una región de aguas tan calmas y profundas que la comparó con un mar; más adelante vio al Paraguay perder su cauce al recibir tantas aguas de numerosos afluentes⁴.

En sus entradas, los conquistadores se vieron en medio de un ambiente intesamente acuático, cuyo paisaje sufría variaciones impuestas por el ritmo de las aguas. La extensión y la geografía del río Paraguay confunden al narrador; son muchísimas bahías e islas fluviales que existen y no existen; la estacionalidad impone un paisaje evanescente. Esto puede leerse tanto en la *Relación* de 1542, de Domingo de Irala, como en los *Comentarios* de Cabeza de Vaca. En la primera, Xarayes surge a partir de una duda del conquistador. Estando muy próximo de *los Reyes*, Irala había mandado uno de sus bergantines y algunas canoas para que reconociesen un pequeño río; según escribe, durante su recorrido había avistado “la boca de un riachuelo que iba, tierra adentro, hasta otra laguna grande”. Pero sus hombres no encontraron la mencionada boca del riachuelo. Entonces, intrigado, Irala interrogó a un Guaraní, quien le explicó: “en tiempo que las aguas estaban crecidas, corría de la dicha tierra adentro la laguna que estaba en ella para esta otra laguna, adonde

⁴ Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1555), 1992: 219.

había enviado el dicho navío (...), pero que ahora estaban bajas las aguas no podían entrar por ahí a causa de la poca agua que había (...)"⁵.

Cabeza de Vaca también describe las muchas lagunas que reciben numerosas bocas de ríos. Su narrativa nos coloca frente a la complejidad de las aguas que ahí existen: "y así fue siguiendo su navegación hasta que llegó a la boca de un río que entra por la tierra adentro, a la mano izquierda, a la parte del poniente, donde se pierde el remate del río Paraguay, a causa de otros muchos ríos y grandes lagunas que en esta parte están divididos y apartados, de manera que son tantas las bocas y entradas de ellos, que aun los indios naturales que andan siempre en ellas con sus canoas con dificultad las conocen, y se pierden muchas veces por ellas"⁶. Según las palabras del cronista, en este lugar, el río Paraguay tenía tantas bocas que su paisaje acababa siendo totalmente móvil, 'pierde el remate'. La singularidad es tan absoluta, que incluso los indios, que siempre lo navegaban, no conseguían reconocer su curso. Queda pues, de manifiesto, cómo los españoles se perdían al adentrarse en este mundo de tantas aguas.

La dificultad en reconocer el curso del Paraguay está relacionada con la característica de inestabilidad del paisaje; al describir una geografía que muda, la estacionalidad impuesta por el ciclo de las aguas engaña al navegante.

Aun así, al describirla como un mundo totalmente acuático, ninguno de sus primeros narradores describe a Xarayes como lago o laguna. El origen de esta construcción está congénitamente imbricada a la propia geografía del espacio interior de la cuenca del Alto Río Paraguay y a sus primeras descripciones: un espacio fluvial lacustre, entrecortado por ríos y lagunas, que surge en las narrativas quinientistas con la estacionalidad del paisaje móvil. Si bien en las narrativas Xarayes no aparece como una laguna, su origen sí se encuentra ahí.

III. LA CONSTRUCCIÓN CARTOGRÁFICA DE LA LAGUNA DE LOS XARAYES

Jaime Cortesão relaciona la *Laguna de los Xarayes* con la gran creación geográfica portuguesa del mito de la Isla-Brasil. Este mito tendría su origen en las narrativas indígenas sobre la existencia de un gran lago interior de esta isla, del cual nacían los grandes ríos Maranhão, São Francisco y de la Plata. Sus aguas contorneaban esa porción de tierra, acabando por juntarse a las del Atlántico, delineando así el accidente geográfico. Esta imagen, según el historiador lusitano, traspasada a la cartografía quinientista, permitía a Portugal proyectar todo su territorio colonial en América dentro de la demarcación de Tordesillas. Para Cortesão, "desde su origen, la Isla-Brasil es una creación política"⁷.

⁵ Domingo de Irala, "Relación de Domingo de Irala acerca de los descubrimientos que iba haciendo cuando fue navegando Paraguay arriba por orden del gobernador Cabeza de Vaca, desde el 18 de diciembre de 1542". En: *Anales de la Biblioteca*. Buenos Aires, 1912; tomo VIII: 346 (la ortografía de la cita ha sido actualizada).

⁶ Cabeza de Vaca, *op. cit.*, p. 220.

⁷ Jaime Cortesão, 1958: 33.

Esta representación tuvo su inicio, en 1559, en la carta de André Homem, en el cual, como señaló Cortesão. En su representación clásica, la Isla-Brasil tiene “de un lado, el Plata, de otro, el Maranhão, el Tapajós o el Amazonas, unidos por un lago, a orillas del cual o en cuyas islas interiores abundaban, según los escritores portugueses que se mencionan, el oro y la plata, y a la que se atribuyen varios nombres: Eupana, que aparece por primera vez en el mapa de Bartolomeu Velho, de 1561, y que fue el más generalizado; Dourado, como figura en el mapa de Luis Teixeira, de ca. 1600; Laguna Encantada del Paytiti, según el mapa español de Lucas de Quirós, de 1618; Paraupaba, según las relaciones del padre Antônio de Araujo sobre las dos banderas de Pero Domingues, de 1613 y 1625 (...). En fin, en el mapa de Nicolas Sanson, de 1650, junto a la designación de Eupana figura también la de Xarayes. Pero en la de Nicolas de Fer (1705) el Tapajós ya se comunica con el Lago de Xarayes”⁸.

De estas referencias nos interesa especialmente la de la *Laguna de los Xarayes*. Cortesão señala su presencia en los mapas franceses de Nicolas Sanson, de 1650, y del Conde de Pagan, de 1655, asociada en ambas al Lago Eupana. Pero, los primeros dibujos de la *Laguna de los Xarayes* fueron realizados en el curso del primer tercio del siglo XVII por cartógrafos de los Países Bajos. Se cuenta, pues, con dos representaciones: la estudiada por Jaime Cortesão, en la que Xarayes se vincula al Eupana/Eldorado, y la que se presenta aquí, en la que Xarayes conserva su autonomía.

El propio Cortesão, en *Rapôso Tavares e a Formação territorial do Brasil*, también señala al estudiar la representación de la Isla-Brasil, que los documentos españoles de la época no hacían referencia directa a la laguna del *Dourado*, pero que ésta era subentendida como “la tierra de la noticia”, situada al norte de Xarayes, eso sí, sin una conexión expresa con el Amazonas. Observa, además, que la cartografía española “no señala esta conexión, de la que sólo tenemos conocimiento a través de los mapas portugueses o de influencia portuguesa”, y concluye que el mito de la Isla-Brasil es de origen portugués, “o mejor, luso-amerindia”.

Xarayes, en cambio, es una construcción geográfica española, creada a partir de los conquistadores del río de la Plata y divulgada por los cronistas de Indias. Se trata de una laguna independiente de la representación del lago *Eldorado* y, hasta donde he averiguado, ha sido dibujada solamente dentro del ámbito castellano de América del Sur; no figura en los mapas portugueses de los siglos XVI y XVII, incluso en los casos en que éstos representan la totalidad de América.

Quien le dio forma fue Antonio de Herrera en su *Historia general de los hechos castellanos en las islas y tierra-firme del mar océano*. Al describir la región interior del continente sudamericano, enclavada en la *Provincia del Paraguay* de entonces, el cronista la llamó de *Laguna*, inscribiéndola en la geografía que la conquista española venía diseñando.

Al tratar de la Provincia del Paraguay, “el cronista de Indias” tiene como principal fuente los *Comentarios* de Cabeza de Vaca y lleva a que Xarayes surja como parte de las aguas de los ríos de la Plata y del Paraná. Estos ríos, según Herrera, reciben muchos otros ríos, “muy grandes”, de oriente y occidente y, en una geografía confusa, explica: “Llámase este río en lengua de indios Paraguazú y comúnmente

⁸ Jaime Cortesão, *História do Brasil nos velhos mapas*. Río de Janeiro, s/d. 345-346.

Paraná; tiene su entrada y boca en la mar del Mediodía, desde treinta y cinco grados hasta treinta y seis de altura, entre los cabos de Santa María y cabo Blanco, que del uno al otro habrá de boca treinta leguas y de allí adentro otras diez leguas de ancho, con muchas islas en medio y muchos ríos muy grandes y caudalosos, que entran en él por la parte del Oriente y Occidente, hasta el *Puerto de los Reyes, que es una laguna grande, que llaman de los Xarayes*, poco menos de 300 leguas del Río de la Plata, donde entran muchos ríos, que vienen de las vertientes de los Andes, y deben de ser los ríos que salen de las Provincias de los Charcas y Cuzco, que van para el Norte, por donde entra otro brazo caudaloso en la dicha Laguna, que ha dado ocasión a pensar, que este río se comunica con el de San Juan de las Amazonas: y otros dicen, que sale de la laguna del Dorado, que es quince jornadas de la de los Xarayes, aunque hay opiniones que no hay Dorado”⁹.

Es, pues, a través de Herrera que se pasa a identificar la *Laguna de los Xarayes* con el puerto que Irala denominó *los Reyes*, describiéndola como un fenómeno originado de las aguas abundantes que, a su vez, formarían los ríos Paraná y el de la Plata. Aunque no lo dé por cierto, el cronista relaciona la laguna con el lago de Eldorado. Descrita así, ella también adquiere contornos cartográficos y pasa a ser representada en los mapas, localizada exactamente en *los Reyes*, como describe el conquistador. La trasposición de la narrativa a los mapas fue realizada por los cartógrafos de los Países Bajos, también a inicios del siglo XVII¹⁰.

Fueron los holandeses quienes, a través de los establecimientos cartográficos de Hondius, Blaeu y Janssonius, hicieron circular las imágenes que ofrecían una descripción moderna del mundo. Los editores desarrollaron una nueva forma de presentación para las cartas geográficas; éstas pasaron a contener un gran mapamundi, seguido de mapas continentales y regionales. En éstos se detallaban informaciones específicas; algunos eran complementados con textos explicativos en el dorso.

Xarayes (fig. 2) pasa a formar parte de los atlas mundiales a partir de la década de 1630. Su dibujo está estampado en el mapa conocido como *Paraguay, Ó Prov. De Rio de la Plata cum regionibus adiacentibus Tucuman et Sta. Cruz de la Sierra* y aparece tanto en los atlas publicados por Janssonius como en los de Blaeu. Pero su trazado fue realizado por Jodocus Hondius II¹¹; fue este cartógrafo, establecido en Amsterdam, quien realizó el dibujo que consagró para la cartografía occidental las figuras del lugar de Xarayes y de la *Laguna de los Xarayes*.

Jodocus Hondius II era cuñado de Johannes Janssonius y hermano de Henticus Hondius, todos ellos rivales de Willem Jansz Blaeu. Sin embargo, antes de fallecer en 1629, Jodocus vendió a Blaeu un lote de planchas de cobre con el grabado de algunos de sus mapas, entre ellos el de la Provincia de Paraguay. Lógicamente sus herederos deploraron este hecho. Intentando remediar la pérdida, Janssonius procuró a los grabadores de Hondius II y les encomendó reproducciones de treinta y seis nuevas planchas

⁹ Antonio de Herrera (1601-1615), 1991, tomo I: 214 (los subrayados son míos).

¹⁰ Es interesante observar que aun cuando Herrera describe Xarayes como una laguna, ¡el mapa de América del Sur que ilustra su texto titulado *Descripción de las Yndias de Mediodía* no representa esta laguna!

¹¹ Koeman, Ir. C. (editor). *Atlantes Neerlandici*. Amsterdam, 1997: 73 ss.

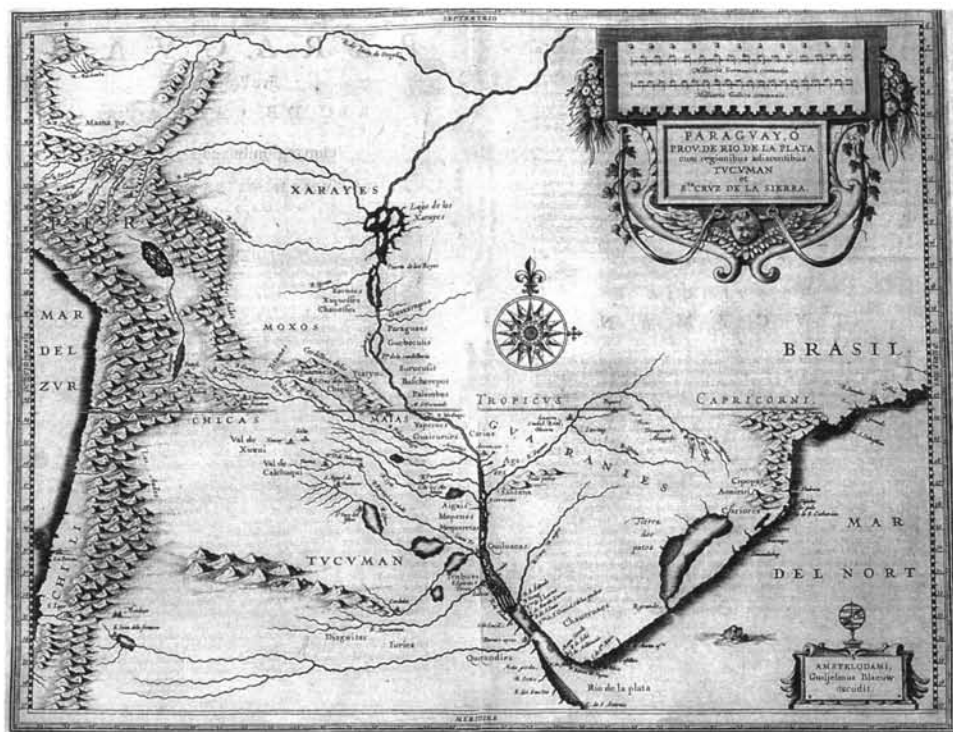


FIGURA 2: PARAGVAY, Ó PROV. DE RIO DE LA PLATA CUM REGIONIBUS ADIACENTIBUS TUCUMAN ET STA. CRUZ DE LA SIERRA, PUBLICADO POR WILLEM JANSZON BLAEU EN 1631.

de los antiguos dibujos. De esta forma, tanto Janssonius como Blaeu pasaron a tener copias idénticas de los mapas dibujados por Hondius II, entre éstos el de Paraguay y regiones adyacentes¹².

Pero Blaeu adulteró la identificación de la autoría, pasando a firmar él mismo como realizador de los mapas¹³. En su hoy rarísimo atlas *Atlantis appendix, sive pars altera, continens tab: geographicas diversarum Orbis regionum, nunc primum editas*, publicado en 1630, de los sesenta mapas que contiene, como ya señaló Koeman, treinta

y cuatro eran de autoría de Hondius. Ahí, en la página 55, está estampado *Paraguay, Ó Prov. De Rio de la Plata cum regionibus adiacentibus et Sta. Cruz de la Sierra*, y abajo se lee: "Amstelodami, Guiljelmus Blaeuw executit". En cuanto a Janssonius, ya en la primera edición de su famoso *Atlas Maioris Appendix Sive Pars Altera*, de 1630, también publicó los dibujos de Hondius. La región y la *Laguna de los Xarayes* están representados en el mapa que lleva el mismo título y que forma parte del grupo temático *Ex Asia*.

Los mapas publicados por Janssonius y por Blaeu representan, como su título indica, la tierras de la entonces Provincia de Paraguay y las del Alto Perú. En ellos se ve, en sentido norte-sur, un gran río sin nombre que corta por el centro las tierras sudamericanas, inequívocamente Paraguay. Casi al centro del dibujo está la región de *Xarayes*; un poco más al sur, en el conjunto de las aguas procedentes principalmente de las montañas andinas, se observa la formación del gran *Lago de los Xarayes* y, más al sur, en un extremo de la laguna, se lee *Puerto de los Reyes*; al occidente aparece Perú.

¹² *Ibidem*.

¹³ Koeman (*op. cit.*) escribe: *That means that identical maps exist with the name Jodocus Hondius instead of the name of Willem Jansz Blaeu*. Sobre el asunto, consultar también Keuning, J., *Willem Jansz Blaeu. A biography and history of his work as cartographer and publisher*. Amsterdam, Theatrum Orbis Terrarum Ltd. 1973.

Al año siguiente, en 1631, impulsado por el éxito que consiguiera la edición anterior, Blaeu republicó su atlas en dos ediciones, dándoles el título de *Appendix Theatri A. Ortelii et Atlantis G. Mercatoris, continens tabulas geographicas diversarum Orbis regionum, nunc primum editas cum descriptionibus*; en estos también volvió a estampar el mapa de la Provincia del Paraguay. El mapa de Paraguay, publicado por Blaeu en ambas ediciones de 1631, es idéntico al que publica en el año precedente, sólo que ahora va acompañado de un texto descriptivo de la región.

La lectura de este texto nos pone frente a frente con la descripción hecha por Herrera décadas antes. Si bien la secuencia de los asuntos que comenta es diferente, en sí, el contenido es exactamente igual, llegando incluso a incurrir en los mismos errores como, por ejemplo, referirse al veneciano Sebastián Caboto como un individuo de nacionalidad inglesa. Señalamos aquí, de forma comparativa, algunos de los párrafos coincidentes¹⁴:

ANTONIO DE HERRERA	WILLEM JANSZ BLAEU
Juan Díaz de Solís descubrió el Río de la Plata el año de 1515, y Sebastián Gaboto, inglés, yendo con armada, por orden del Emperador, en seguimiento de la que había llevado el comendador fray García de Loaysa a las Islas de los Maluco.	El primero que figura como habiendo subido el río fue Juan Díaz de Solís, en el año de 1515, y después de este, Sebastián Cabot, inglés, mandado por los Hispalenses para que llegase a las Molucas por el Estrecho de Magallanes.
Todas estas provincias son fértiles de trigo, vino y azúcar, y todas las otras semillas y frutas de Castilla.	Ellas producen trigo, vino y azúcar en grande abundancia y alimentan a todos los castellanos traídos a este lugar.
Son todas estas provincias de una gobernación con Título real, subordinadas por cercanías al visorrey del Perú, con un obispado en que hay tres pueblos de castellanos y gran multitud de naturales, de grandes cuerpos y bien acondicionados.	Estas regiones corresponden a una misma e idéntica gobernación, sometidas al virrey de Peru dada la proximidad de los lugares; tienen también un obispado en el que existen tres aldeas y sociedades de castellanos. En ellas existe también gran cantidad de indígenas, que tienen cuerpos grandes y saludables.

Para este estudio, el párrafo que más llama la atención es el que se refiere a la descripción del río de la Plata, en el que menciona la región de *Los Reyes* y *Xarayes*. Leyéndolos conjuntamente es fácil percibir que el dibujo del mapa de la Provincia del Paraguay está basado fielmente en las palabras de Herrera.

¹⁴ Los párrafos que se transcriben corresponden a la segunda edición de 1631; el texto, en latín, está impreso al dorso del dibujo.

ANTONIO DE HERRERA	WILLEM JANSZ BLAEU
<p>Llámase este río en lengua de indios Paranaguazú y comúnmente Paraná; tiene su entrada y boca en la Mar del Mediodía, desde treinta y cinco grados hasta treinta y seis de altura, entre los cabos de Santa María y cabo Blanco, que del uno al otro habrá de Boca treinta leguas y de allí adentro otras diez leguas de ancho, com muchas islas en medio y muchos ríos muy grandes y caudalosos, que entran en él por la parte del Oriente y Occidente, hasta el Puerto de los Reyes, que es una laguna grande, que llaman de los Xarayes, poco menos de 300 leguas de el Río de la Plata, donde entran muchos ríos, que vienen de las vertientes de los Andes [...]</p>	<p>Para los indios, este río se llama Paranaguazú, también Paraná. Después del río Amazonas ningún río en todo el orbe de la tierra lo excede en grandeza. La salida para el mar septentrional se vuelve para el Austro a 35 y 36 grados de altitud entre el Cabo de Santa Maria, que es boreal y el Cabo Blanco, o como otros lo llaman "Cabo de San Antonio" que es Austral; con el intervalo de treinta leguas hispánicas, se sube más alto el lado en diez millas, salpicado frecuentemente por muchas islas, recibiendo muchos riachos de este lado de Oriente, de aquel de Occidente hasta el puerto "de los Reyes" que es un lago de vasta magnitud (lo llaman de los Xarayes) distante poco menos de trescientas millas hasta la desembocadura, al cual conforman y aumentan ríos que descienden de los montes "Andes".</p>

Así, basado en la descripción de una laguna inexistente, creada por la narrativa de un cronista que nunca estuvo en la región, los trazos de Hondius II consiguen imponerse como guía del diseño geográfico a través de los atlas de Janssonius y Blaeu. La representación cartográfica de Xarayes es incorporada en todos los grandes mapas de los siglos XVII y XVIII, sean holandeses, franceses o ingleses. Al aportar informaciones sobre las tierras desconocidas, éstos posibilitaron que Xarayes fuese atisbada por mundos distantes. A través de ellos se toma conocimiento de que en la América meridional existía un fabuloso lago o laguna, cuyos márgenes eran habitados por indígenas poseedores de plata y oro. Para dar contundencia a los hechos geográficos publicados, los atan a las crónicas seiscentistas y a estudios contemporáneos, identificando públicamente a sus informantes en las cartelas.

Pero, a mediados del siglo XVII surge otra fuente cartográfica para la Provincia de Paraguay: los mapas jesuitas. Los ignacianos ya se hallaban en Paraguay en 1607 y muy pronto comenzaron a realizar el trazado cartográfico de la región. En líneas generales, sus dibujos obedecen a lo que podríamos llamar de modelo típico de los mapas jesuitas de las misiones paraguayas. El dibujo toma como límite los confines de la propia Provincia del Paraguay y dentro de ella describen el territorio jesuita, localizando las reducciones, los pueblos indígenas, los meandros y cursos de los ríos, indicando hasta los detalles del relieve.

El primer mapa jesuita conocido es *Paraquaria vulgo Paraguay cum adjacentibus*, datado en 1646-1649. En él, sin embargo, no figura Xarayes. La inmensa laguna pasa a ser estampada a partir del mapa *Paraguariae Provinciae Soc. Iesu cum Adjacentib. Novissima Descriptio 1722-1726*. Pero, a diferencia del dibujo holandés, en el mapa elaborado por los jesuitas, por primera vez aparece la Isla de los Orejones o del Paraíso en el interior de la laguna (fig. 3).

Al incluir esta isla en la representación cartográfica de la provincia paraguaya, los jesuitas hicieron posible que se rastreara la geografía trazada por las narrativas de los primeros conquistadores. Los mapas europeos dibujados hacia mediados del siglo XVII tienen como fuente principal la crónica de Antonio de Herrera y éste no hace ninguna referencia a la Isla de los Orejones. Los jesuitas, a su vez, obtienen sus informaciones sobre esta isla de las páginas de *La Argentina*, una obra escrita en 1612 por el paraguayo Ruy Díaz de Guzmán, un conquistador de la segunda generación. Son las imágenes creadas por Guzmán las que dan a la región el aura de un

lugar maravilloso. Sobre los Orejones, él escribe: “viven dentro de una isla, que hace este río [el Paraguay] de más de diez leguas de largo y dos y tres de ancho. *Es en fin esta amenísima tierra abundante de mil géneros de frutas silvestres, y entre ellas uvas, peras y aceitunas: tiénela los indios toda ocupada de sementeras y chacras, y en todo el año siembran y cogen sin haber diferencia de invierno ni verano, siendo un perpetuo temple y calidad son los indios de aquella isla de buena voluntad y amigos de los españoles; llámanles Orejones, por tener las orejas horadadas, donde tienen metidas ciertas ruedecillas de madera, o puntas de mates que ocupan todo el agujero. Viven en galpones redondos, no en forma de pueblos, sino cada parcialidad de por sí: consérvanse unos con otros en mucha paz y amistad. Llamaron los antiguos a esta isla el Paraíso Terrenal, por su abundancia y maravillosas calidades que tiene*”¹⁵.

Vemos, pues, que se proyectaba una configuración del Paraíso Terrenal más allá de *Puerto de los Reyes*, exactamente en la *Isla de los Orejones*. En esta isla de tierras fértiles se producían uvas, peras y

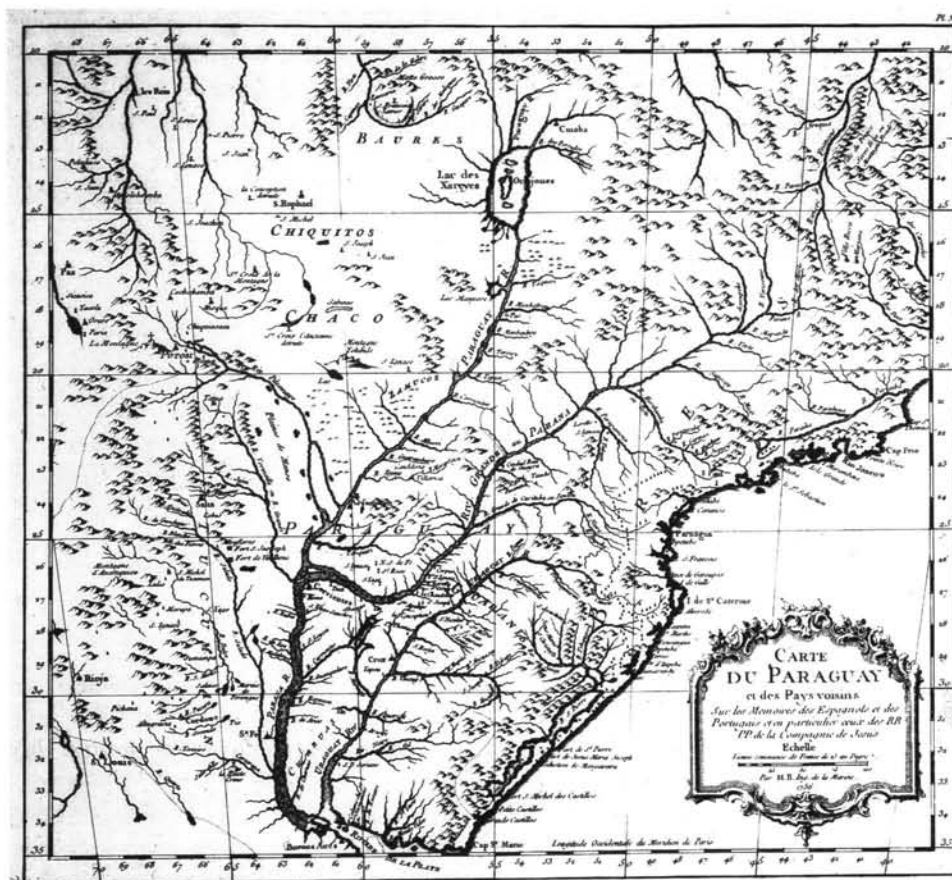


FIGURA 3: MAPA DE PARAGUAY, DE INSPIRACIÓN JESUITA, DE M. BELLIN (1756), EN EL QUE APARECE LA ISLA DE LOS OREJONES.

¹⁵ Ruy Díaz de Guzmán (1612: 1835): 81-82. Los subrayados son míos, excepto *Paraíso Terrenal*, subrayado en el texto original.

aceitunas, vegetales que, como hemos de recordar, son totalmente inadaptables al clima de la región. Ahí no existe diferencia entre invierno y verano porque la temperatura es amena durante todo el año y sus habitantes son indios puros y llenos de buena voluntad. Con su descripción, Guzmán ofrece la más clásica construcción del Paraíso Terrenal, tal como había sido difundida por los viajes medievales: una isla de primavera constante, con bosques de árboles frondosos y de sabrosos frutos, surcada por copiosos manantiales y habitada por hombres puros y bondadosos. En la continuación de su fabulosa narrativa, Guzmán hace surgir Xarayes a sesenta leguas de la *Isla de los Orejones*, siempre río arriba.

Es posible afirmar que el dibujo de los jesuitas traduce las palabras del cronista paraguayo, porque *La Argentina* es la única narrativa que describe esta isla maravillosa enclavada en el interior de la cuenca del Alto Paraguay. Este dato permite también acompañar el camino recorrido por esta narrativa. La obra de Guzmán permaneció manuscrita y, a través de muchas copias, fue ampliamente divulgada en el territorio colonial español de Sudamérica, habiendo sido llevada a Europa tan sólo a inicios del siglo XIX por los demarcadores de límites Félix de Azara y Juan Francisco Aguirre. Es por ello que la *Isla de los Orejones* no podía estar representada en las otras cartas europeas; tan sólo los jesuitas, que tomaron conocimiento de los manuscritos de Guzmán en Paraguay, podían inscribir ese accidente geográfico en sus mapas.

Además de la *Isla de los Orejones*, los jesuitas incorporaron otra información geográfica a Xarayes: ellos pasaron a difundir la idea de que el río Paraguay tenía su nacimiento en la propia *Laguna de los Xarayes*. Esto puede leerse en el mapa dibujado en 1749 por José Quiroga, que lleva el título de *Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesus*, y en el subtítulo complementa *en los ríos Paraná y Uruguay conforme a las más modernas observaciones de latitud, hechas en los pueblos de dichas Misiones, y las relaciones antiguas e modernas de los padres Misioneros de ambos los ríos*, caracterizada por Guillermo Furlong como el mapa más perfecto que los jesuitas hicieron en el siglo XVIII¹⁶.

Quiroga era un cartógrafo y matemático respetado; había participado en la primera expedición española que exploró la Patagonia en 1745 y después, con el Tratado de Madrid, en la *partida* de límites que recorrió la región del Alto Río Paraguay. Su dibujo cartográfico poseía un innegable peso científico. Según Guillermo Furlong, su mapa fue creado con la finalidad de ilustrar las páginas de la *Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán* del también jesuita Pedro Lozano.

En este mapa no aparece, en cambio, la *Laguna de los Xarayes* ni, consecuentemente, la *Isla de los Orejones*; el corte realizado por Quiroga en su representación las dejó fuera de los límites abarcados por su dibujo. Pero esto no implica que excluyera la laguna de su referencial. En el margen superior del mapa registra: “El río Paraguay tiene su origen en el lago de los Xarayes, en la Latitud de 14 grados al Sur de la Equinocial; entran en este lago, por la banda de el Poniente, los ríos Ycipotiba y Yauri, los cuales vienen de el Noroeste. Por cualquiera de los dos, los Portugueses van a las nuevas minas de Matogroso situadas en la ribera septentrional del Yauri, casi al Oeste de las otras minas de Cuyabá”. Este comentario es, pues, más elocuente que cualquier representación¹⁷.

¹⁶ Guillermo Furlong, *Cartografía Jesuitica*, 1936.

¹⁷ Archivo Histórico Nacional de Madrid; códice Estado, Proc. Leg. 3505. Sign. 682. Además de esta inscripción, en los márgenes de su mapa, el jesuita anota informaciones sobre distancias, referencias de las reducciones y otros datos de tipo técnico (en la cita se ha actualizado la puntuación y la ortografía, a excepción de los nombres propios).

Al considerar la *Laguna de los Xarayes* como nacimiento del Paraguay y referirlo así en el mapa, Quiroga taxativamente imponía esta fantasía como algo verdadero. Tratándose del registro realizado por un jesuita que era reconocido como cartógrafo y matemático, conocedor del espacio que dibujó con modernos instrumentos científicos y a partir de observaciones continuas, es evidente la afirmación absoluta del mito de la *Laguna de los Xarayes* como un hecho geográfico.

No obstante Xarayes sea un mito y el nacimiento del Paraguay se localice considerablemente más al norte, la *Isla de los Orejones* es un accidente geográfico real. Mas, a diferencia de la localización que se le da en los mapas jesuitas, esta isla se sitúa más al sur, próxima a la desembocadura del río Taquayri, donde el Paraguay se bifurca en el Paraguay-Mirim y el Paraguay-Açu, contorneando esa porción de tierra más elevada. Esta localización está mencionada incluso en la *Descripción del Paraguay* del propio jesuita Quiroga, que estuvo ahí en 1753, durante los trabajos de la demarcación de límites. En su texto, el religioso se refiere a esta isla como una parada usada por los expedicionarios luso-brasileños, los “monçoeiros”, que, a inicios del siglo XVIII, comenzaron a penetrar en la región. Dice Quiroga: “luego que llega la flota al rio Paraguay, para acortar el viage entran por un brazo estrecho del mismo rio: al cual brazo llaman Paraguay-miní, y hace con el Paraguay grande una isla de diez leguas de largo: y es á mi juicio, la que llamaron los antiguos *Isla de los Orejones*, pues la pone La Argentina más abajo de los Xarayes”¹⁸.

Estos datos ponen en evidencia el imbricamiento de la representación de Xarayes con el accidente geográfico real de la *Isla de los Orejones*, que es fruto de la vivencia de los jesuitas en territorio paraguayo. Por otro lado, demuestran que, incluso a inicios del siglo XVIII, la geografía jesuítica alto-paraguaya conservaba las referencias geográficas extraídas de *La Argentina* de Guzmán.

Para concluir podemos decir que Xarayes, un espacio que dio lugar a descripciones oníricas, aún en el siglo XVI fue establecida como región límite septentrional para la conquista española en tierras paraguayas. A inicios del siglo XVII fue transformada en *laguna* por el “Cronista de Indias” y, poco después, pasó a ser incorporada en la representación cartográfica. Su representación, incluida en los mapas holandeses y, a través de ellos, en la cartografía universal, difundió por el mundo la imagen de que en el centro de América del Sur existía una inmensa laguna habitada por indígenas poseedores de plata y oro. Los jesuitas, conocedores de la región, la enriquecieron, acrecentando sobre sus aguas el dibujo de la *Isla de los Orejones* y la consagraron como el lugar del nacimiento del río Paraguay.

Ya a mediados del siglo XVIII, esta misma región pasó a ser el Pantanal. La denominación le fue dada por los portugueses de Brasil, los “monçoeiros”. Éstos, siguiendo las rutas abiertas por los bandeirantes paulistas, avanzaron más allá de los límites marcados en 1494 en Tordesillas. A inicios del siglo XVIII hicieron de aquellas aguas sus caminos hacia las tierras conquistadas. Al llegar a las aguas de la planicie inundable del Alto Río Paraguay, y desconociendo la *Laguna de los Xarayes* y la geografía

¹⁸ Publicado por Pedro Angelis, 1836, tomo II, p. 16. Hércules Florence, geógrafo y dibujante de la expedición Langsdorff, que recorrió el río Paraguay en 1826, también hace referencia a esta isla, llamándola de *Paraíso*. Vale, pues, observar que ambos aún usan la nomenclatura que aparece en las páginas de Guzmán.

castellana, dieron a este espacio el nombre de Pantanales que, según ellos definieron, “son campos inundados, con varias lagunas y desgües”¹⁹.

Durante algunos años, la castellana *Laguna de los Xarayes* convive con el “Pantanal” luso-brasileño. Pero, poco a poco, estas imágenes se van solapando hasta que los campos inundados del Pantanal se superponen a la secular y famosa laguna. Con el tiempo, su misterio desapareció. A finales del siglo XVIII, los demarcadores de límites con sus saberes ilustrados la despojaron de las maravillas seiscientistas y la trataron como un espacio geográficamente definido. La famosa laguna pasó entonces a no ser más que el río Paraguay desbordado. “Este río, no pudiendo contener todas estas aguas en su lecho, las extiende a un lado y otro, porque el país es horizontal”²⁰; con estas palabras la desmitifica el demarcador Félix de Azara. Para entonces, estas aguas desbordadas ya habían pasado a ser los campos inundados del Pantanal.

¹⁹ *Roteiro de São Paulo para as minas do Cuiabá que fez Francisco Palácio no ano de 1726*. p. 12. Instituto de Estudos Brasileiros, São Paulo. Ms. 4 a 18.

²⁰ Félix de Azara, *Viajes por la América Meridional*, 1969: 58.

BIBLIOGRAFÍA

AB'SABER, A. N. O (1988): "Pantanal mato-grossense e a teoria dos Refúgios". En: *Revista Brasileira de Geografia*; 50 (2): 9-57.

AZARA, Félix (1969): *Viajes por la América Meridional*. Madrid, Espasa-Calpe.

CABEZA DE VACA (1992): *Nafragios y Comentarios*. Madrid, Anaya y Oronoz.

CORRÊA FILHO, Vírgilio Alves (1946): *Pantanaís Matogrossenses: devastação e ocupação*. Rio de Janeiro, IBGE.

CORTESÃO, Jaime (1958): *Raposo Tavares e a Formação Territorial do Brasil*. Río de Janeiro, Ministério da Cultura.

(S/f): *História do Brasil nos velhos mapas*. Río de Janeiro.

COSTA, María de Fátima (1999): *Notícias de Xarayes. Pantanal entre os séculos XVI e XVIII*. São Paulo, Universidad de São Paulo, 1997. Tesis de doctorado (en prensa: São Paulo, Editora Estação Liberdade).

FURLONG, Guillermo (1936): *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*. Buenos Aires, 2 vols.

GUZMÁN, Ruy Díaz (1986): *La Argentina*. Madrid, Historia 16.

HERRERA, Antonio de (1991): *Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierrafirme del mar océano*. (Edición y estudio de M. Cuesta Domingo). Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 4 vols.

IRALA, Domingo de (1912): "Relación de Domingo de Irala acerca de los descubrimientos que iba haciendo cuando fué navegando Paraguay arriba por orden del gobernador Cabeza de Vaca, desde el 18 de diciembre de 1542". En: *Anales de la Biblioteca*. Buenos Aires, tomo VIII, p. 341.

KEUNING, J. (1973): *Willem Jansz. Blaeu. A biography and history of his work as cartographer and publisher*. Amsterdam, Theatrvm Orbis Terrarvm Ltd.

KOEMAN, Ir. C. (ed) (1967): *Atlantes Neerlandici*. Amsterdam, Theatrvm Orbis Terrarvm Ltd., vol. I.

KOEMANN'S ATLANTES NEERLANDICI, HES Publishers (1997): Vol. I.

MARTÍN MERÁS, Luisa (1993): *Cartografía Marítima Hispana. La imagen de América*. Madrid, Lunwerg Editores, s/d.

PALÁCIO, Francisco. *Roteiro de São Paulo para as minas do Cuiabá que fez Francisco Palácio no ano de*

1726. Instituto de Estudos Brasileiros, São Paulo. Ms. 4 a 18.

PONCE, Victor Miguel (1995): *Impacto Hidrológico e Ambiental da Hidrovia Paraná-Paraguai no Pantanal Matogrossense: um estudo de referência*. San Diego, San Diego State University, agosto.

QUIROGA, José (1836): "Descripción del Río Paraguay desde la boca de Xauru hasta la Confluencia del Parana". En: ANGELIS, Pedro: *Colección de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del río de la Plata*. Buenos Aires, Imprenta del Estado. Tomo II.

SCHMIDL, Urico (1962): *Warhrhaftige historien einer wunderbaren schiffart*, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz.

WOLFF, Hans (ed.) (1992): *America. Das frühe Bild der Neuen Welt*. Libro-catálogo de la exposición en la Biblioteca del Estado de Baviera. Múnich, Prestel Verlag.

MAPAS

1630. Janssonius. *Atlantis Maioris Appendix Sive Pars Altera*. Amsterdam.

1630. Blaeu, Willem Janszon. *Atlantis appendix, sive pars altera, continens tab: geographicas diversarum Orbis regionum, nunc primum editas*. Amsterdam.

1631. Blaeu, Willem Janszon. *Appendix Theatri A. Ortelii et Atlantis G. Mercatoris, continens tabulas geographicas diversarum Orbis regionum, nunc primum editas cum descriptionibus*. Amsterdam.

1732. RETZ, Padre Francisco. *Paraquare Provincie Soc. Jesu Cum Adiacentibus Novissima Descriptio - Padre Francisco Retz*. Archivo Histórico Nacional de Madrid - AHNM (cód. Estado, Proc. Leg. 3505, Sign. 682).

1734. NOLIN, J. B. *Amérique Meridionale-Divisée en ses grandes-Régions et Possessions-Dressée sur les nouvelles Relations et Observations par J. B. Nolin Ge.-Pour servir a l'Introduction a l'Histoire-Universalle du Baron Puffendorf*. Biblioteca Nacional de Francia - BNF (cód. Ge. F. 5094).

1749. QUIROGA, José. *Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesu*. AHNM. 1749 (cód. Estado, Proc. Leg. 3505, Sign. 682).

1756. BELLIN, M. *Carte du Paraguay et des pays voisins sur les memoires des espagnols et des portugais et en particulier ceux des RR PP de la Compagni de Jesus*. BNF (cód. Ge. D. 13338).